

Testimonio Tata

MANU

¡Qué ganas de cantar Gracias a la vida! Gracias por darnos tanto abuelo para gozar y tanto abuelo para aprender! Y después recitar Margarita está linda la mar y subir el cerro San Cristóbal hasta la virgen, caminar hasta la Peña blanca en Algarrobo, a trancos largos con un bastón que marca el paso y nos hace ir medio trotando a tu lado.

¡Qué ganas tata que estuvieras en el lago gozando con un chapuzón, comiendo fruta de la estación, deslumbrándote con aquella buganvilia fucsia que te hizo reír hasta emocionarte o gozando con la risa de un bisnieto y un dulce de camote.

Qué ganas que la vida fuera todavía más larga para seguir aprendiendo de tu sencillez única, de tu capacidad de ver la belleza en lo simple, de gozar y admirarte por las cosas más sutiles y emocionarte profundamente por las cosas que pasan desapercibidas. Dan ganas de suspirar como tú y decir "Haaaaay señooooor" para abrazar tu partida y agradecer, agradecer, agradecer.

SARA

Gracias por enseñarnos que lo cortés no quita lo valiente, que los prejuicios sólo sirven para estorbar, que se puede ser "un viejo conservado, pero no conservador". Gracias por demostrarnos que ser consecuente con tus ideas es compatible con respetar y escuchar las ideas de quienes no piensan como tú, que las injusticias deben molestarnos a tal punto de golpear la mesa y que no basta con indignarnos sino que además debemos jugárnoslas por nuestras creencias, que si te esfuerzas con toda el alma para que el mundo sea un lugar más justo y bueno, la vida adquiere más sentido.

FRAN

Gracias por enseñarnos que el amor sí puede durar toda la vida, así lo hiciste tu, amando a la Ita, desde que la viste, con pasión y ternura, todos los días de tu vida por más de 67 años. Nos enseñaste que tomar la mano y estirar los dedos es decir te quiero y que la familia es lo más importante. Gran padre, cariñoso abuelo y energético bisabuelo, que con más de 97 años gateabas en cuatro patas junto a tus bisnetos para entretenerlos. Gracias por abrir las puertas de tu casa, nuestro lugar de encuentro, donde compartimos innumerables festines, donde llegábamos sin avisar y siempre nos recibieron con los brazos abiertos, donde robábamos furtivamente los chocolates de la ita, pasamos tardes acostado en tu cama regaloneando y en fin, comprendimos el significado y la importancia de la familia, que estando todos juntos bajo su cobijo, todo estaría bien.

Pero no solo llegábamos nosotros. Recibiste a un sin fin de personajes que se aparecían por tu casa con los más variados motivos, desde los más altos dirigentes políticos hasta las personas más humildes. Siempre los recibiste con la misma preparación, importancia y dignidad. A todos ellos, tu los escuchaste con la misma atención.

CARLITOS

Gracias por inspirar a una generación de abogados. Con frecuencia nos preguntabas por nuestros estudios e incluso nos interrogabas sobre alguna materia y luego te ponías a hablar de ella dándonos verdaderas cátedras de derecho. Y para los que no seguimos tus pasos en las leyes mostraste el mismo interés por saber y aprender de lo que hacemos. Sin importar el tiempo que le dedicaste a la política siempre estuviste ahí para nosotros, escuchándonos y dándonos tus sabios consejos.

Que ganas que la vida fuera más larga para que hubieses conocido a la Maria Gracia y a todos los bisnietos que llegarán a este mundo y que hubieran gozado y reído contigo. Te prometemos que a todos ellos les vamos a transmitir todo lo que nos enseñaste. Que a los 97 años se puede recitar poesía con el mismo sentimiento que si fuera la primera poesía que recitas. Que el amor y el respeto son fundamentales para construir, que siempre te vimos estar al servicio de los demás, que nunca te escuchamos hablar mal de nadie, que eras desprendido de las cosas materiales, que tenías una generosidad infinita y que para todos nosotros eres un gran ejemplo a seguir, les vamos a contar todo lo que te queremos y admiramos.

PACITA

Gracias abuelo de dedos largos, abuelo sabio, abuelo justo, abuelo grande y cariñoso, abuelo que aunque llueva, truene o relampaguee después de cada visita a tu casa nos acompañas a la puerta de calle hasta que partimos y nos dices : "no se pierda " ¡con una sonrisa tan bonita y dulce en la cara!... la sonrisa de alguien que está en paz con la vida, porque ha vivido en coherencia con su alma y con el amor por su maravillosa Leonor, por su familia y por su patria.

No nos vamos a perder tata querido, te llevamos dentro hasta siempre.

Tus nietas (que siempre se creyeron "margarita está linda la mar ") y tus nietos (que siempre te quisieron ganar en el Ping pong y nunca lo lograron!)

Buen viaje tata, te queremos con el alma y aquí nos quedamos cuidando a tu Leonor, que es otro maravilloso regalo que nos entregó la vida.